



Pedro Calderón de la Barca

El jardín de Falerina

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Pedro Calderón de la Barca

El jardín de Falerina

Fiesta que se representó a sus majestades

Personas que hablan en ella:

LISIDANTE.
REINALDOS.
OLIVEROS.
MARFISA.
DAMA 1ª.
FLOR DE LIS.
FALERINA.
DAMA 2ª.
JAQUES.
RUGERO.
MÚSICA.
CARLOMAGNO.
DAMA 3ª.
BRADAMANTE.
ROLDÁN.
EL DELFÍN.
[ZULEMILLA.]
[ARGALÍA.]
[DURANDARTE.]
[MARSILIO.]

Jornada I

Sale por una puerta MARFISA, vestida de mora, y por otra LISIDANTE, ambos con plumas y bengalas, y representando cada uno aparte sin ver al otro.

LISIDANTE

¡Oh tú, de aquestos montes

que el mar en desiguales horizontes

une y desune, oráculo divino...

MARFISA

¡Oh tú, destas montañas peregrino

ídolo humano, a cuyo docto anhelo
5

es el abismo intérprete del cielo...

LISIDANTE

Tú, que sabia la gran piromancia

escribes en pirámides de fuego.

MARFISA

Tú, que en el aire a tus conjuros ciego,

das a las aves la heteromancia...

10

LISIDANTE

Tú, que en sepulcros la nigromancia

ejecutas...

MARFISA

Y en agua

la hidromancia, en quien fragua

su asombro.

LISIDANTE

En quien esmera su portento...

MARFISA

El cielo.

LISIDANTE

El mar...

MARFISA

La tierra.

LISIDANTE

El fuego.

MARFISA

El viento.

15

LISIDANTE

Tú, que a líneas divides

los ámbitos del sol, que a dedos mides...

MARFISA

Tú, que a rumbos las sombras de sus huellas

le pisas a la luna, y las estrellas

le cuentas una a una...

20

LISIDANTE

Anticipada voz de la fortuna...

MARFISA

Futuro vaticinio de la fama...

LOS DOS

¡Mágica Falerina!

(Sale FALERINA vestida de pieles.)

FALERINA

¿Quién me llama?

LISIDANTE

Quien, bien en fe de un corazón amante...

MARFISA

Quien, en fe bien de un ánimo constante...,
25

LISIDANTE

...de ti a valerse, ¡oh sabio asombro!, viene.

MARFISA

...en ti, bello prodigio, hallar previene

la paz de sus sentidos.

FALERINA

Para nadie piadosos mis oídos,

galán joven, hermosa dama, fueron
30

de cuantos deste escollo trascendieron

piélagos y montañas,

al duro corazón de sus entrañas,

donde de amor la amenazada ira,

quizá más que mi estudio, me retira...
35

Pero esto no es de aquí, y así prosigo.

Para nadie, otra vez y otras mil digo,

mis oídos piadosos se mostraron

de cuantos en mi busca penetraron

estos peñascos, más que para aquellos
40

(o remediallos sea, o no temellos)

cuyos estragos han de amor nacido;

y pues mis sañas solo a este partido

se dan, sepa quién sois, que daros quiero

mi favor. ¿Qué esperáis?

LISIDANTE

Que hable primero

45

esa dama; que fuera infiel locura

negar su preeminencia a la hermosura.

MARFISA

Esa cortés licencia que os permito,

no por hermosa, por mujer, la admito.

(Retirándose LISIDANTE.)

¿Adónde os retiráis?

LISIDANTE

A no escucharos;

50

que si en fueros de amor llega a costaros

vergüenza mi atención, a ser vendría

curiosidad, y no cortesía.

MARFISA

Oíd, esperad, no os vais; que mis pasiones

son tan mías, tan mías mis acciones,
55

que podréis vós oíllas,

supuesto...

LISIDANTE
¿Qué?

MARFISA
Que puedo yo decillas.

Tan hija de la fortuna

vi la luz desde el primero

horóscopo de mi siempre
60

triste, infausto nacimiento,

que no conocí más padres,

ni aun otros los conocieron.

Según, después que ilustrado

en las escuelas del tiempo
65

empezó a dar al discurso

lición el entendimiento,

me informaron las noticias

de los que solo supieron

de mí, ser un inconstante

70

aborto del mar y el viento.

Un barco, pues, derrotado,

sin vela, jarcia ni remo,

supe que fue mi primera

cuna, entregada al inquieto
75

arbitrio de olas y embates:

tan infeliz, desde luego,

que ráfagas y bramidos

del mar y del aire fueron

idioma de mis arrullos
80

y frase de mis gorjeos.

Combatida de las ondas

flutuaba... ¡Oh no pequeño

bien del mar, nacer un triste

tan en las manos del riesgo,
85

que sepa dél el sentido,

y no sepa el sentimiento!

Combatida de las ondas

flutuaba, a decir vuelvo,

cuando, de unos pescadores
90

socorrida, me trajeron

a la orilla en tan felice

ocasión, que en sus desiertos

Aglante, rey africano,

andaba a caza, y oyendo
95

el no prevenido acaso

de tomar a sus pies puerto

tan contrastada inocencia,

que se hallaba en un momento,

sin saberlo, desdichada,
100

y dichosa sin saberlo,

me llevó a su corte, adonde

me crió. Quédese esto

aquí por ahora, y vamos

a otra cosa mientras crezco.
105

Este día, o ya que no

este, pocos más o menos,

trajeron al rey por rara

maravilla, sus moneros

una parida leona
110

que encontraron en lo espeso

del bosque, abrigando entre otros

cachorros suyos un bello

infante, a quien como a hijo

alimentaba a sus pechos.
115

Temiendo que peligrase

humana vida entre ellos,

el día que más crecidos

quisiesen cobrar soberbios

en su alimento lo que él
120

les quitó de su alimento,

le pusieron tales lazos,

que sin peligro pudieron

robársele; mas fue tal

de la fiera el sentimiento,
125

que rotas redes y lazos,

les siguió a la corte, haciendo

con domesticado instinto

tan cariñosos extremos,

que el rey, conmovido aún más
130

que a la piedad al portento,

curiosamente, no sé

si diga piadoso o fiero,

mandó que los otros hijos

la trujesen, y a un pequeño
135

albergue las retirasen

con el infante, poniendo

a mí por el mar «Marfisa»

en nombre, y a él, por los fieros

rugidos de la leona
140

el día que le echó menos

«Rugier», de suerte que, iguales

en hados y en nacimientos,

en influjos, en destinos,

en fortunas y sucesos,
145

«ambos nos criamos juntos»;

y como dice el proverbio,

«amor en nuestras niñeces,

(para seguir el concepto)

hirió nuestros corazones»;
150

pero no prosigo el verso,

«con arpones diferentes»;

pues fue el arpón uno mismo;

bien que templado en tan dulce

yerba, en tan blando veneno,
155

que confesándole amor,

no sé qué linaje nuevo

de amor le confiese; pues

entre cariño y respeto,

era amor sin esperanza,
160

esperanza sin deseo,

deseo sin presunción,

y presunción sin afecto

de más que amar por amar;

tanto, que asegurar puedo,
165

porque no se alabe el gusto,

que hubo interés de por medio,

que amándole para todo,

para esposo le aborrezco.

En esta confrontación
170

de estrellas crecimos, siendo

mi ocupación la asistencia

de Argalía, asombro bello

sobre un espíritu altivo

de la beldad y el ingenio,
175

hija de Aglante, y la suya,

la del militar manejo

de las armas en que iguales

también corrimos un mismo

rumbo; pues yo merecí
180

de Argalía el valimiento,

y él el de Aglante en las lides

que poco antes se movieron

entre él y Carlos de Francia;

mas ¿qué mucho, si su esfuerzo
185

mereció regir sus tropas

con el claro nombre excelso

del Paladín Africano,

en oposición de aquellos

que con Carlos en la mesa
190

redonda tienen asiento?

Pero como en la fortuna

no hay punto fijo, pues vemos

de un instante a otro mudar

la serenidad en ceño.
195

Quiso, cansada de haber

contra sus estilos hecho

de un desdichado un dichoso,

sin hacer al mismo tiempo

de un dichoso un desdichado,
200

que en un atacado encuentro,

muerto el caballo, quedase

de las armas prisionero

de Francia: a cuya ocasión

uno y otro rey, atentos
205

a sus razones de Estado,

trataron treguas, viniendo

a una suspensión de armas,

en cuyo espacio, no habiendo

plática de un campo a otro,
210

no se han tratado los medios

de su rescate o su canje:

su rescate, porque precio

no hay a Rugero en el mundo,

y su canje, porque preso
215

tampoco hay en él de igual

suposición; conque habiendo

la tregua cumplido el plazo,

y en él faltado el rey nuestro,

vuelve Francia a la campaña,
220

no sin vanidad, creyendo

que por quedar Argalía

heredera de su reino

será fácil la victoria,

sin atender que no menos
225

belicosa ella que Aglante,

sabr  salirle al encuentro.

Dígalo el que persuadida

de su generoso aliento,

pasar a Trinacria quiso,
230

donde los incultos senos

de los campos de Agramante,

que han sido el alojamiento

y cuartel de sus armadas

huestes, vean que no ha hecho
235

falta Marte donde queda

Palas para su gobierno.

Embarcose, pues, y apenas,

sacra emulación de Venus,

la vio el mar en sus espumas,
240

cuando, dudando o creyendo

que era el que iba a litigar

de la hermosura el imperio,

en favor de su deidad

amotinó su elemento,
245

tan sañudamente airado,

tan airadamente fiero,

que los campos de cristal,

gigantes Flegras de yelo,

se vieron en un instante
250

montes sobre montes puestos.

Tal vez vimos su fanal,

estrella del firmamento,

tal pavesa del abismo,

hasta que, piadoso el cielo,
255

quiso que el pardo celaje

deste obelisco soberbio,

que entre Caribdis y Scila

se deja descollar, siendo

nuestro norte y nuestra aguja,
260

nos diese prestado puerto,

en tanto que no serene

las arrugas de su ceño

el enojado Neptuno.

Y siendo así que, sabiendo
265

antes de ahora de la fama,

y agora de los groseros

moradores deste escollo,

ser tu albergue, a verte vengo

desmandada de las tropas,
270

por si pudiese mi ruego

obligarte a que me digas,

hermoso, sabio portento,

si Rugero muere o vive,

qué modo de tratamiento
275

ha tenido en la prisión,

si está afligido o contento,

y, en fin, si de mí se acuerda,

y qué caminos, qué medios

pondré a su libertad, pues
280

no dudo con tu consejo

y mi fineza, que sean

en los anales del tiempo

prodigiosas las fortunas

de Marfisa y de Rugero.
285

FALERINA
Antes que a ti te responda,

prosigue tú, por si puedo,

habiendo escuchado a entrambos,

a entrambos satisfaceros.

LISIDANTE

Lisidante de Asia, hijo

290

de Menodante, supremo

soldán, suyo soy; mi padre,

de Carlos parcial, sabiendo

que con Aglante rompía

la guerra, entre otros opuestos

295

que auxiliares le dispuso,

quiso que fuese el no menos

estimable mi persona,

revalidando los fueros

a la jurada alianza
300

conmigo de amigo y deudo.

Honrome Carlos, sentado

a su mesa, con que excelso

par de Francia me juró.

Si le pagué o no igual premio,

305

la fama lo diga en cuantas

ocasiones se ofrecieron

hasta la firmada tregua,

en cuyo ocioso intermedio

no fue para mí la corte
310

campaña de menos riesgo

que la de Agramante, pues

pasó tan de extremo a extremo

la distancia de una a otra,

cuanto va de vivo a muerto,
315

de vencedor a vencido,

y de libre a prisionero.

Bradamante de Arles, hija

de sus duques, fue el objeto

en quien lidiaron mis ansias
320

aquel repetido duelo

a que siempre están retados

amor y aborrecimiento;

pero como la hermosura,

potentada de su imperio,
325

labra contra sí las armas

de su desdén, pues es cierto

que da armas contra sí

la que desdeñosa al mismo

que escasea los favores
330

crece los merecimientos;

no desconfiado a costa

de ansias, penas y desvelos,

siendo gala en ella usarlos,

y gala en mí padecerlos.
335

Duraba, no en mi esperanza,

sino en mi dolor, a tiempo

que despedidas las tropas

a causa de los pretextos

de la tregua, me fue fuerza
340

volver a mi patria centro.

¿Quién creará que hubo quien vuelva

a vivir en él violento?

Si el que más favorecido

se ausenta, peligra, puesto
345

que ausencia es muerte de amor,

¿qué peligrará el que ajeno

de favor se ausenta? Bien

que le aventaja el consuelo

de no perder la ventura
350

que no tuvo, con que creo

que, ausente y aborrecido,

llegué a vivir más contento

que favorecido, ausente

viviera, pues por lo menos
355

es sin aquel sobresalto,

aquel recato, aquel miedo

de que tengo que perder

la esperanza que no tengo.

Hasta aquí fue fuerza darte
360

cuenta de mis sentimientos,

mas ya desde aquí será

prolija relación, puesto

que desde aquí son tan unos

de Marfisa los sucesos
365

y los míos, que el contarlos

no importa para saberlos.

La misma cumplida tregua

que a ella tray en seguimiento

de Argalía, es la que a mí
370

me tray al pasado empeño;

bien que ahora forzado más

del amor que del esfuerzo.

El mesmo temporal que a ella

trajo abrigar a este puerto,
375

me trajo a mí. El mismo informe

de huir tú estos desiertos,

que a ella la obliga, me obliga

también a buscarte, y siendo

así que lo que ella dijo
380

y yo dijera, es lo mismo,

séalo también saber

si en esta ausencia otro afecto

supo servirla mejor;

y ya que a sus ojos vuelvo,
385

qué género de agasajos,

qué especie de rendimientos,

qué linaje de finezas

en su servicio hacer puedo

que más la obliguen, y en fin,
390

si por acaso o por yerro,

alhajas de desdichados

a Bradamante la debo,

ya que no para favores,

memoria para desprecios.
395

FALERINA

Ya os dije que de amorosas

fortunas me compadezco,

y aun di a entender que tenía

altas causas para hacerlo.

Y no habiendo de salir
400

aquestas jamás del pecho,

porque, gusanos del alma,

se han de morir a acá dentro;

sus afectos salgan, no

diga amor que le reservo,
405

avarienta de sus triunfos,

las causas y los efectos.

Ya así, obediente a los dos,

y a mí obedientes aquellos

espíritus que heredados
410

de Merlín, padre y maestro,

cuyo cadáver, aunque

yace en los campos amenos

de Agramante, desde aquí

me escucha; rasgue sus senos
415

este risco, y en sus duras

entrañas descubra, dentro

de su pavoroso espacio

de Bradamante y Rugero

la acción en que agora se hallan
420

entrambos.

(Dentro ruido de terremoto.)

MERLÍN

Ya te obedezco.

LISIDANTE

¡Qué asombro!

MARFISA

¡Qué confusión!

(Con terremoto dentro se corre la cortina, y queda con segunda colgadura el teatro; se ven en él sentados en sillas CARLOS y FLOR DE LIS. Luego, por una banda y otra, Damas y Caballeros en ellas sentadas en almohadas, y ellos hincada la rodilla. La primera, al lado derecho, es BRADAMANTE con RUGERO, y los Músicos, en ala, detrás de todos.)

FALERINA

¿Qué veis?

LISIDANTE

El salón excelso

del gran palacio de Carlos,

que de gala y de festejo,
425

como suele en reales bodas

está, lugares teniendo

los galanes con las damas,

de cuyos altos sujetos,

después de Carlos, Carloto
430

y Flor de Lis, al derecho

lado sigue Bradamante,

con quien está un caballero,

a quien solamente no

conozco de todos ellos;
435

bien que de verle tal vez,

como entre sombras, me acuerdo.

MARFISA

Si es que a contraria razón

valer suele el argumento,

el que desconoces tú,
440

el que yo conozco es, puesto

que el que con la primer dama

está en lugar, es Rugero;

bien que yo también debiera

desconocerle, si atiando
445

que del africano traje

el noble adorno depuesto,

la francesa moda viste.

LISIDANTE

¿No nos dirás a qué efecto

es el festín?

MARFISA

450 ¿Y a qué causa,

cuando le juzgaba preso,

triste y afligido, está

tan alegre, tan contento,

y tan hallado en París?

LOS DOS

¿No nos respondes?

FALERINA

455

No puedo,

que si habéis visto vosotros

vuestras desdichas, no menos

he visto yo mis desdichas;

y pues que suspensa quedo

más que vosotros, de mí
460

no hay que esperar el saberlo;

pues mejor os lo dirá

su gozo que mi tormento,

cuando pasando al oído

de los ojos el portento,
465

a las músicas de allá

repitan aquí los ecos...

MÚSICA

Reinando en Francia Carlos el primero,

y entrando a ser esposo, sin salir de amante,

así al lado feliz de Bradamante,
470

vencido de su amor, dijo Rugero.

RUGERO

Ya, Magno Carlos, ya, invicto,

heroico Delfín excelso,

soberana Flor de Lis,

bellas damas, caballeros
475

ilustres, que mi fortuna,

mejorando a un mismo tiempo

de religión y de estado,

mereció, sin merecerlo,

de prisionero de Marte
480

pasarme a ser prisionero

de amor en la esclavitud

del más soberano dueño,

que sin yerros que dorar

doró a mi prisión los yerros;
485

dadme licencia a que empiece

yo el festín.

CARLOS

Si consiguiendo

de paladín africano

antes el renombre eterno,

el de francés paladín
490

hoy conseguís, y el empleo

de mi sobrino, ¿quién puede

competiros ese puesto?

RUGERO
Con esa licencia, bien

humildemente soberbio,
495

y soberbiamente humilde,

decir podré, a sus pies puesto...

(Sácala a danzar.)

ÉL y MÚSICA
Reverencia os hace el alma,

gloria de mi pensamiento...

(Los instrumentos suenan siempre, aunque se represente.)

BRADAMANTE
Si dispensara el decoro
500

osadías al respeto,

y hubiera de hablar la voz

donde ha de hablar el silencio,

también os dijera yo

que os veneraba mi afecto...
505

ELLA y MÚSICA
Por ídolo de su altar,

por imagen de su templo.

(Danzan todos.)

RUGERO

No excedierades, señora,

los límites a que atento

[ha] de vivir el recato

510

cuando lo dijerais, puesto

que pagarais una fe

verdadera; pues yo, es cierto...

ÉL y MÚSICA

Por vós, francesa gallarda,

la fe verdadera tengo.
515

(Culebrilla.)

BRADAMANTE
No deslucir la fineza

con no conocerla, quiero;

sino antes agradecida

estimaros que de extremo

a extremos pasáis el día
520

que pasáis de preso a preso.

ELLA y MÚSICA
Y de caballero moro

sois cristiano caballero.

RUGERO
Vós, hermosa Flor de Lis,

no tengáis a atrevimiento
525

el suplicaros, honréis

de mis bodas el festejo;

pues para que a danzar saque

al más divino sujeto...

ÉL y MÚSICA
Licencia ha dado el amor
530

que pueda un aventurero.

BRADAMANTE
Vós, príncipe generoso,

no por mí, mas por vós mesmo

el festín honrad, y sea

vuestro el agradecimiento;
535

que darle a un gallardo joven

ocasión de parecerlo,

ya es lisonja, pues darle

causa a que pueda discreto...

ELLA y MÚSICA
En el sarao a su dama
540

decirla su pensamiento.

FLOR DE LIS
Cuando por mi prima no

tuviera razón de hacerlo,

por vós, Rugero, saliera,

pues desde hoy el honor vuestro
545

a cuenta corre de todos.

DELFÍN
Y a la mía obedeceros,

no por mi interés, sino

por vuestro gusto, creyendo

que mayores obediencias
550

intentaran mis deseos...

ÉL y MÚSICA
Si quisieredes, señora,

([Danse las] manos.)

que por el servicio vuestro.

DAMA 1ª.
Ya, los príncipes en pie,

todos estarlo debemos.
555

(Por de dentro.)

ROLDÁN
Mas quisiera mi valor,

para llegar a deberos

algún agrado, señora,

merecido del esfuerzo

y no de la gala, que hoy
560

al son de otros instrumentos...

ÉL y MÚSICA
En la plaza de París

se celebre un torneo.

REINALDO

No le pesará a mi fama,

pues cuando suceda el verlo...
565

ÉL y MÚSICA

Yo seré el mantenedor,

y sustentaré que puedo,

atento a vuestros desdenes,

merecer no merecerlos.

DAMA 2ª.

La desconfianza estimo.

570

RUJERO

Mayor hiciera el empeño

yo entonces, pues sustentara

que soy solo el que merezco...

ÉL y MÚSICA

Tener el cielo en mis brazos

después que fuistes mi cielo.
575

DURANDARTE

Para cuando se disponga

(Tres cruzados.)

trocar el sarao en duelo...

ÉL y MÚSICA
Dadme vós vuestras colores,

y veréis qué galán entro.

DAMA 3^a.
Las que al rostro me salen
580

(Corros.)

como asentara primero

una condición.

DAMA 4ª.

¿Qué fuera?

OLIVEROS

Que me deis cuantos diversos

matices significaron

ansias, penas y tormentos.
585

ÉL y MÚSICA

Como no me deis azul,

(Cara a cara.)

porque significa celos.

LAS DAMAS

A esa condición a todas

nos tocará responderos.

(Por defuera.)

LOS CABALLEROS

Y a todos el preguntaros

590

¿cómo?

LAS DAMAS

Como el satisfecho...

ELLA y MÚSICA

Galán que sin celos ama,

o no quiere bien, o es necio.

GALANES

¿Por qué se debe culpar

(Paradetas.)

desear huir sin ellos?

595

ELLA y MÚSICA

Porque la desconfianza

es madre de los discretos.

(Dentro suenan cajas y trompetas.)

[GENTE]

(Dentro.) ¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

UNOS

¡Qué horror!

OTROS

¡Qué asombro!

CARLOS

¿Qué estruendo

es este?

ROLDÁN

Hacia el campo es
600

de Agramante.

CARLOS

Acudid presto

todos, y queden por hoy

festín y boda suspensos.

TODOS

Vamos todos.

[GENTE]

(Dentro.) ¡Arma, arma!

RUJERO

Aunque la dilación siento

605

de mi dicha, mi valor

quizá agradece el empeño,

por darme un mérito más.

BRADAMANTE

No sea ventura menos.

(Tocan las cajas y las trompetas, y corre la cortina.)

VOCES

(Dentro.) ¡Arma! ¡Guerra!

610

LISIDANTE

Bello prodigio, ¿qué es esto?

MARFISA

¿Qué es esto, divino asombro?

FALERINA

Esto es vengar vuestros celos,

(mejor dijera los míos)

espíritus infundiendo

615

en Marsilio, que es quien hoy

desde que fue Aglante muerto,

hasta que llegue Argalía

tiene el militar gobierno

de las tropas africanas;
620

solicitando con eso

que se suspendan las bodas,

para que ambos tengáis tiempo

de llegar, quizá, a impedir las.

LISIDANTE
¡Cuánto el favor te agradezco!
625

MARFISA

¡Cuánto el amparo te estimo!

FALERINA

[Aparte.]

¡Ay!, que no sabéis que tengo

más causas para estorbarlas

yo que vosotros, pues fieros

mis hados dieron conmigo,
630

cuando iba a buscar los vuestros.

ARGALÍA

(Dentro.) Marfisa.

MARFISA

Esta es Argalía,

que viene en mi seguimiento.

OTROS

(Dentro.) ¡Lisidante!

LISIDANTE

Y los soldados

que a mí me buscan, son estos.

635

FALERINA

Pues ya, serenado el mar,

podéis sulcar. Al encuentro

cada uno a su gente salga,

no a mí me vean.

LISIDANTE

¡Voy muerto...

MARFISA

¡Confusa voy...

LISIDANTE

...de haber visto

640

en los brazos de otro dueño

a Bradamante! (Vase.)

MARFISA

...de haber

visto el rostro a sentimientos,

que no pensé tener nunca! (Vase.)

FALERINA

Tampoco pensé tenerlos

645

yo jamás, y me han venido

a buscar donde más lejos

dellos pensaba ocultarme.

¿Quién creará que mis agujeros,

para hallarlos como propios,

650

los buscase como ajenos?

Mas, ¡ay!, que cuantos caminos

intenta el arbitrio nuestro,

para apartar el influjo,

tantos son precisos medios
655

de adelantarle los pasos.

Dígalo el infausto sueño

en que vi un gallardo joven

que ensangrentaba en mi pecho

el dorado arpón de aguda
660

flecha, y escapaba huyendo,

tras quien yo, despavorida,

intenté correr, a tiempo

que a las temerosas voces

de mi mal cobrado aliento,
665

en los brazos de mi padre

despierta me hallé, que oyendo

la aprehensión del sueño, dijo:

«¡Nunca ese galán mancebo

llegues a ver, plegue al hado!
670

Pues ese día los ceños

conjurarás contra ti,

del amor y de los celos

en que solo, ¡desdichada!,

te amenazan los soberbios
675

hados en la esclavitud

de su más tirano imperio.

Si quieres asegurarlos,

pues dicen que tiene el cuerdo

en las estrellas dominio,
680

huye a los montes soberbios;

que en ellos no te hallará,

si no le buscas tú en ellos;

y más mientras dure el pacto

que comprometido tengo
685

en Malgesí, y no descubra

cierta lámina un secreto.»

Tan fija con el asombro,

con el horror, con el miedo,

se grabó en mi fantasía
690

su imagen, que al ver, ¡ay cielos!,

hoy a Rugero, jurara

estar otra vez durmiendo.

Y pues no me bastó, ¡ay triste!,

venir a este risco huyendo,
695

para que, sin que él me busque,

le busque yo, hallando el riesgo

tan no imaginadas sendas

de ejecutar sus decretos;

suelte la rienda al destino,
700

y corra tras él, haciendo,

ya que el verle tan gallardo

y de dos damas a un tiempo

tan querido es torcedor

de tan contrario veneno,
705

que entrando a matar en pasmo,

viene acabar en incendio,

que, pues los míos perdí,

no consigan sus deseos,

ni una en amorosos lazos,
710

ni otra en amantes afectos.

Y así, válida de mí,

pues yo a mí me basto, tengo

de ver si... Pero mejor

será que lo diga el tiempo,
715

cuando sol, luna y estrellas,

aire, agua, tierra, fuego,

hombres, aves, peces, fieras,

montes, valles, cumbres, puertos,

hados, influjos, destinos,
720

vean que a todos opuesto

el valor de Falerina

sabe turbar a portentos,

el amor de Bradamante,

de Marfisa y de Rugero. (Vase.)
725

(Tocan arma, y sale por una parte ZULEMILLA moro, y por otra JAQUES francés,
armados redículamente.)

VOZ
(Dentro.)

¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

JAQUES

¿Adónde podré ocultarme...

ZULEMILLA

¿Dónde esconderme poder...

JAQUES

...mientras la batalla pase...

ZULEMILLA

...mientras durar el batalla...

730

JAQUES

...que las iras no me alcancen...

ZULEMILLA

...que no me alcanzar el furias...

JAQUES

...destos morillos infames...

ZULEMILLA

...destos fames cristianilos,

JAQUES

...que embisten como unos canes?

735

ZULEMILLA

...que terar como unos perros?

JAQUES

Pero allí la boca abre...

ZULEMILLA

Pero hacia allí abrir el boca...

JAQUES

...una gruta, a quien mi hambre

está diciendo «comedme».

740

ZULEMILLA

...un cuva, que estar bastante

para me tragar.

JAQUES

En ella

me esconda.

ZULEMILLA

En elia

me ampare.

(Al entrar los dos, se ven, y tienen miedo uno de otro.)

JAQUES

[Aparte.] Mas ¡ay!, que viene tras mí...

ZULEMILLA

Mas ¡ay!, que venir mi alcance...

745

JAQUES

[Aparte.] ...un morillo como un monte.

ZULEMILLA

[Aparte.] ...un francés como un gigante.

JAQUES

Señor moro, buen cuartel.

ZULEMILLA

Monsiur bugre, bon pasaje.

JAQUES

[Aparte.] ¡Vive el Cielo, que me teme!

750

ZULEMILLA

[Aparte.] ¡Por Mahoma, que temblarme!

JAQUES

Háblame claro, morillo.

ZULEMILLA

Cristianilio, claro hablalde.

JAQUES

¿Eres por dicha gallina...

ZULEMILLA

¿Estar acaso cobarde...

755

JAQUES

...que aquí vienes á esconderte?

ZULEMILLA

...que aquí venir a escaparte?

JAQUES

Si tú me dices que sí,

yo diré que sí al instante.

ZULEMILLA

¿Para qué decirlo el voz,
760

si el temor decirlo antes?

JAQUES

Pues cállate tú, y callemos.

ZULEMILLA

Pues caliemus tú, y calialde.

JAQUES

Y a escondernos...

ZULEMILLA

Y a ocultarnos...

JAQUES

...donde el furor no nos halle.
765

ZULEMILLA

...donde Marte no poder

nos pegar con la del martes.

JAQUES

Pase usted señor morillo...

ZULEMILLA

Seor cristianilio, osted pase...

LOS DOS

Que sin capitulaciones

770

firman dos gallinas paces.

TODOS

¡Arma, arma! ¡Guerra!

(Salen CARLOS, ROLDÁN, OLIVEROS, DURANDARTE, REINALDOS y RUGERO,
deteniéndolos CARLOS.)

CARLOS
No le sigáis el alcance

supuesto que se retiran,

y que ya la noche esparce
775

sus sombras; que puede ser

que con la fuga nos llamen,

y que siendo aquestos montes

como son, tan formidables,

sea ardid, y que en alguna
780

emboscada nos aguarden;

que el recato en la milicia,

siempre fue acuerdo importante,

y es pensar lo que yo hiciera,

prevenir lo que ellos hacen.
785

Y así, a retirar, amigos,

que mañana en los celajes

primeros del alba, pienso

en sus cuarteles pagarles

la visita: no se diga
790

que vinieron a buscarme

y no fui a buscarles yo.

(Caja y clarín.)

TODOS
A retirar toca.

(Sale LISIDANTE.)

LISIDANTE
Dame

tus pies, pues soy tan dichoso,

que al primer paso te halle
795

en estos montes, que el mar

repetidamente bate,

donde pudo mi fortuna

tomar tierra.

CARLOS

Lisidante,

¿qué venida es esta?

LISIDANTE

Habiendo

800

sabido que ya se acaba

la tregua, vuelvo al honor

de ser tu soldado, y darte

noticias de que Argalía

casi en el mismo paraje,
805

desde Escila, en que corrimos

unos mismos temporales,

viene a reclutar sus tropas;

tan altiva y arrogante,

que es en valor y hermosura
810

hija de Venus y Marte.

CARLOS

Eso habrá más que vencer.

Llegad a todos y dadles

los brazos, pues todos son

en fineza semejante
815

interesados, teniendo

vuestro esfuerzo de su parte.

LISIDANTE

Roldán invicto, famoso

Oliveros, Durandarte,

Reinaldos, dadme los brazos.
820

ROLDÁN
Seáis muy bien venido.

OLIVEROS
Edades

eternas viváis.

DURANDARTE
Los cielos

con bien os traigan.

REINALDO

Y os guarden.

RUGERO

Aunque a mí, al lado del César,

vuestras noticias me extrañen,
825

por las que yo de vós tengo,

no daré ventaja a nadie

en ser vuestro servidor.

CARLOS

Rugero ya de los pares

es uno más: el general
830

del ejército de Aglante,

fue a quien prisionero vós

en esta torre dejastes...

LISIDANTE
Agora reparo en él.

CARLOS
Que de los duques de Arles,
835

antiguos alcaides suyos,

es heredado homenaje;

y a quien han sacado della

dos venturas, y tan grandes,

como ser paladín mío
840

y esposo de Bradamante.

LISIDANTE
Uno y otro parabién

os doy. [Aparte.] ¿Qué yo, ¡ay de mí!, abrace

a mi enemigo, sin que

entre mis brazos le mate?
845

RUGERO
Siempre me tendréis por vuestro.

CARLOS
Los acentos militares

a retirar toquen. Pero

(Cajas y trompetas. Salen DELFÍN, FLOR DE LIS, BRADAMANTE, y damas.)

¿a quién nueva salva hacen

de cláusulas llenando el aire vano?
850

DELFÍN
Permíteme tus pies...

FLOR DE LIS

Dame tu mano.

CARLOS

¡Delfín! ¡Flor de Lis bella!

Pues ¿qué venida es esta?

FLOR DE LIS

De mi estrella

el influjo seguir, con la disculpa

de que nunca el valor pudo ser culpa.
855

Corriendo ya la voz de que venía

a gobernar su ejército Argalía,

no es justo que blasone

una mujer que a tu poder se opone,

sin que otra mujer sea
860

la que a tus pies sus altiveces vea,

no menos que ella heroicamente ufana.

DELFIN
Ya por los dos te respondió mi hermana;

pues tampoco no fuera

justo quedarme yo sin que viniera,
865

señor, a acompañarla.

BRADAMANTE

Con que no menos disculpado se halla

el generoso espíritu de cuantas

a su ejemplo llegamos a tus plantas,

trocando el lisonjero

870

espejo de cristal al del acero.

CARLOS

El amor la fineza os agradece,

mas no el temor, que por instantes crece

al veros en campaña.

Pero, al fin, sois mis hijos, y no extraña
875

vuestro heroico valor mi fama altiva.

Venid.

UNOS
¡Viva el Delfín!

OTROS
¡Flor de Lis viva!

(Entrándose todos al son de cajas y trompetas.)

LISIDANTE

[Aparte.]

¡Ah tirana! Los cielos

tiempo me den en que vengar mis celos. [Vase.]

RUGERO

¡Ay bella Bradamante!

880

¿Quién creará que el amor que fue bastante,

tal vez algún cobarde hacer valiente

al contrario hoy en mí trocar intento

extremos?

BRADAMANTE
¿Cómo?

RUGERO
Como mi despecho

tiembla al saber que tú vas en mi pecho
885

y por guardarte, temo...

BRADAMANTE
No tienes qué, pues a contrario extremo,

si en ti fallece, en mí se aumenta el brío

al conocer que tú vas en el mío,

y después de aquel día que en la torre
890

de mi antiguo homenaje te vi, corre

el amor nuestro una fortuna. Vamos

donde juntos vivamos o muramos.

(Vanse, y dice FALERINA dentro.)

FALERINA
Eso será mas cierto

si a ese fin tomo en vuestros montes puerto.
895

Sobre aquesta oscura cueva,

que oculta el grande cadáver

de Merlín, llega esta noche

el encanto a fabricarse

del jardín de Falerina.
900

(Salen, como a escuras, ZULEMA y JAQUES.)

JAQUES
Camarada, ¡qué de lance

me dio el miedo!

ZULEMILLA

Cumorada,

¿que darme el tumor de balde?

JAQUES

¿Dónde estás?

ZULEMILLA

Alá saber.

¿Dónde estar tú?

JAQUES

Aunque me halles

905

no me hallarás, que no estoy

en mí, pues desde el instante

que entramos en esta cueva

y vimos que solo guarde

un sepulcro, pienso que
910

me fui a huir a otra parte.

ZULEMILLA
El mesmo a mí soceder,

e más, si añadir el grande

romor con que el noche el paso

cerrar con oscuridades.
915

(Tópanse los dos.)

Mas ¡ay triste Zolemilla!

JAQUES
Mas ¡ay desdichado Jaques!

ZULEMILLA
¿Qué estar eso?

JAQUES
¿Qué sé yo?

Pero algún dragón me ase,

según que las garras tiene.
920

ZULEMILLA
A mé algún lobón rapante,

según que tener él presas.

JAQUES
Señor dragón, no me trague,

porque aunque gallina soy,

no soy buen gigote de ave.
925

ZULEMILLA
Ni mé estar bon alcoscuz,

aunque tener calbezate.

JAQUES
Mas ¡qué miro!

ZULEMILLA
¡Que el primera

luz del sol nos desangañe!

JAQUES
¡Zulemilla!

ZULEMILLA
¡Jaqueciños!
930

JAQUES
¿Tú eres?

ZULEMILLA
¿Ser tú?

JAQUES

Que te abrace

deja en albricias.

ZULEMILLA

Mé y todo.

(Al abrazarse los dos sale un salvaje y pónese en medio, y abraza a los dos.)

SALVAJE

Eso ha de ser a mí antes.

JAQUES

¡San Jaco!

ZULEMILLA

¡San Zancarrón!

¿Quién ser vos, que nos despartes?

935

JAQUES

¿Quién puede entre dos amigos

meterse, sino un salvaje?

SALVAJE

Miserables hombrecillos...

JAQUES

Conmigo no habla, que antes

soy en esta ocasión un

940

perdido que un miserable.

ZULEMILLA

Con mé sí, pues que no dar

por mi vida cuatro reales.

SALVAJE

¿Cómo a entrar os atrevisteis,

cómo a penetrar osasteis

945

deste encantado palacio

los reservados umbrales?

JAQUES

¿Qué palacio es una cueva?

[Aparte a ZULEMILLA.]

Borracho está este gigante.

ZULEMILLA

¿Qué gigante no lo estar?

950

Y si no él, el que le trae.

SALVAJE

El que veréis, en abriendo

esas puertas de diamante

que están dentro de la cueva.

([Aparte.] Esto es llevar a encerrarles,

955

porque estando los jardines

sobre ella, no es bien que pasen

por ellos, y lo que vieren

lo puedan decir a nadie.)

Entrad, pues, porque lleguéis
960

a besar las plantas reales

de su reina Falerina,

y ver qué castigo os mande

dar por estar aquí dentro.

ZULEMILLA

¿Dónde estar el majestades

965

della reina bailarina?

SALVAJE

Allá lo veréis.

JAQUES

Agrajes,

no digas más.

SALVAJE

Entrad presto

si no queréis que os arrastre.

LOS DOS

[Aparte.] ¿Quién vio más penas que estar
970

a obediencias de un salvaje?

(Vanse.)

Jornada II

Salen por una puerta mirando a lo lejos algunos moros, y detrás MARSILIO, MARFISA y ARGALÍA. Y por la otra CARLOS EL DELFÍN y FLOR DE LIS, BRADAMANTE, LISIDANTE, RUGERO y los cuatro paladines.

ARGALÍA

Ya que la primera luz

del sol sus rayos esparce...

CARLOS

Ya que el alba rompe el velo

de sus primeros cendales.

ARGALÍA

Y en buena ordenanza, Carlos

5

manda que su campo marche

al nuestro, porque sin duda

que le gobierno no sabe,

pues no le he puesto en temor...

CARLOS

Y el africano arrogante,

10

en fe quizá de Argalía,

al opósito nos sale...

ARGALÍA

No hay que esperar: las primeras

tropas de vanguardia avancen.

CARLOS

No hay que perder la ocasión.

15

UNOS
Brame el bronce.

OTROS
Gima el parche.

TODOS
¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

(Trábase la batalla, y éntanse peleando.)

MARFISA
¡Oh, quiera el cielo que halle

en la batalla a Rugero!

Y para que no recate

20

entrar en duelo conmigo,

destos tapidos cendales

tengo de cubrir el rostro.

(Cúbrese y vase.)

LISIDANTE

¡Oh, si la ocasión hallase

de dar a Rugero muerte! (Vase.)

25

RUGERO

De tu vida, Bradamante,

mi pecho será el escudo. (Vase.)

BRADAMANTE

Del tuyo, pavés mi imagen. (Vase.)

TODOS

(Dentro.)

¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

(Salen por dos partes ARGALÍA y FLOR DE LIS.)

FLOR DE LIS

Ya que en lid los campos arden,

30

¡ah, si fuese tan dichosa

mi suerte, que me encontrase

con ella. ¡Argalía! ¡Argalía!

ARGALÍA
El nombre acudir me hace

donde me llaman. ¿Quién eres,
35

que de tu riesgo ignorante,

a mí me buscas?

FLOR DE LIS
Porque

solo con la voz te espante,

y antes que con el acero

con el sonido te mate,
40

Flor de Lis soy yo.

ARGALÍA ¡Ay de ti

infelice! Que no sabes

que la espada de Argalía

templada está en yerbas tales,

que a sus golpes derribó
45

cuanto se puso delante.

Muere a mis manos.

(Riñen y cae FLOR DE LIS.)

FLOR DE LIS

¡Ay triste!

ARGALÍA
¡Soldados!

(Salen MARSILIO y otros.)

MARSILIO

¿Qué hay que nos mandes?

ARGALÍA

Que a Flor de Lis retiréis,

y hoy para triunfo nos baste,
50

pues con ella la vitoria

segura está de mi parte.

Y así, a retirar.

FLOR DE LIS

¡Piadosos

cielos, valedme, amparadme!

(Llévanla.)

CARLOS
(Dentro.)

A la voz de Flor de Lis
55

allí todo el grueso carguen.

BRADAMANTE
(Dentro.)

Sígueme, Rugero.

TODOS
(Dentro.)

Moriremos en su alcance.

¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!

(Tocan cajas, y salen riñendo RUGERO y MARFISA.)

MARFISA
Ya que de uno en otro trance
60

barajada la batalla,

a la voz de Bradamante

te reconocí, y llamado

de mí a singular combate

has tenido a esta, del monte
65

la más retirada parte,

vuelve a la lid.

RUGERO

Bien creerás

no excusarla de cobarde,

sino de atento, al mirar

en mujer valor tan grande.
70

MARFISA
¿Por qué?

RUGERO
Porque si te venzo

dirán que es vitoria fácil

los que tu valor ignoran;

y si me vences, desaire

mi rendimiento; y así,
75

pues no es posible que gane,

ni vencedor ni vencido,

te suplico que dilates

conmigo el duelo, y me digas

¿qué te ha obligado a buscarme
80

a mí más que a otro?

MARFISA

Ser tú

el más vil, el más infame

de los hombres, más traidor

(Sale BRADAMANTE.)

a ti, tu patria y tu sangre.

BRADAMANTE
Yendo presa Flor de Lis,
85

y viendo que en semejante

empeño falta Rugero,

con temor vuelvo a buscarle;

pues no es posible que vivo,

a mí y a su opinión falte.
90

Hacia esta parte fue adonde

de vista le perdí: dame,

montes, dél noticia. Pero

con una africana aparte

retirado está.

RUGERO

Por más

95

que me injurias y me ultrajes,

no has de obligarme a la lid,

porque solo has de obligarme

a saber quién eres.

MARFISA

¿Cómo?

RUGERO

Desta suerte. (Descúbrela.)

MARFISA

100 ¿Que dudases,

¡ah cruel!, que era yo a quien

le tocaban más que a nadie

tus sinrazones?

RUGERO

Marfisa,

mi bien, mi cielo...

MARFISA

No trates

deseñar con lisonjas

105

a quien matas con pesares.

BRADAMANTE
¡Qué escucho!

MARFISA
¿Tú eres aquel

paladín abencerraje,

que en real alimento tuvo

una leona por madre?
110

Pues ¿cómo desde prodigio

tan presto has pasado a ultraje,

que de tu patria y tu ley

y mi amor olvido haces,

tan del todo, que...?

RUGERO

Marfisa,

115

no me culpes de inconstante;

que aunque mudé religión

por más superior dictamen,

de amor no mudé; que el tuyo

es en el alma carácter.
120

Como te quise, te quiero,

y que no te quise, sabes,

para esposa.

BRADAMANTE
Dama era

suya sin duda.

MARFISA
No baste

aquese satisfacción;
125

que celos son unos males

tan fáciles de nacer,

que de cualquier amor nacen.

Cuando no me ofenda el gusto

¿puede el olvido dejarme
130

de ofender, con que abandonas

tu fama, pues que la abates

al ciego amor de...?

BRADAMANTE

Detente,

no a decir su nombre pases,

africana; que no es
135

sujeto tan relevante

para los labios de quien

se da a partido tan fácil,

que en que la aman se consuela,

sin que para esposa la amen.
140

MARFISA
Quizá es más decoro que

ni aun para eso me mirase

su esperanza, por no haber

tenido primero amante

en quien me perdiese el miedo,
145

como alguna en Lisidante.

RUGERO
¿Qué escuché, cielos?

BRADAMANTE

A ser

servida una dama, no hace

consecuencia a los favores,

cuando constan las crueldades.
150

Y así, aunque no me desluzga

tu voz, que me enoje baste,

para que ya que no vengue,

castigue...

(Va a embestirla.)

RUGERO
Ten, Bradamante,

la espada.

BRADOMÍN
¿Tú la defiendes?
155

MARFISA
Quita, y deja que la mate.

RUGERO
Ten el acero, Marfisa.

MARFISA
¿Tú la amparas?

RUGERO
¿Habrá alguien

tenido entre dos afectos

poderosamente iguales,
160

el corazón dividido

en tan enteras mitades,

que aunque Marfisa me injuria

con sus despechos, la ampare,

y aunque me dé con sus celos
165

pena, valga a Bradamante,

siendo mi vida un acero

tirado de dos imanes,

tan a un tiempo?

FALERINA
(Dentro.)

Ya lo es,

de que él no se desengañe,
170

ni ninguna fe asegure.

(Estando riñendo las dos, y él en medio, salen JAQUES y ZULEMA de leones y cargan con él, y suena un terremoto.)

BRADAMANTE
Quita.

MARFISA
Aparta.

RUGERO
¡Bradamante,

Marfisa...! ¡Valedme, cielos!

ZULEMILLA
Ya obedecer tus mandates.

(Llévanle.)

JAQUES
Ya tus preceptos cumplimos.
175

BRADAMANTE
¡Qué desdichas!

(El terremoto.)

MARFISA
¡Qué pesares!

UNOS
(Dentro.)

¡Qué asombros!

OTROS

¡Qué confusiones!

BRADAMANTE

Dos leones de delante

le han robado de nosotras.

MARFISA

Porque muera como nace

180

quien no como nace vive,

a cuyo pasmo en mortales

parasismos muerto el sol

fallece a la media tarde.

BRADAMANTE
Anticipada la noche,
185

no hay nube que no se rasgue

a relámpagos y truenos,

(El terremoto.)

mas nada, mas nada baste

a que a mis manos no mueras.

MARFISA

Ni tú a las mías no acabes.

190

(Terremoto grande.)

UNOS

(Dentro.)

¡Qué prodigio!

OTROS

¡Qué portento!

ROLDÁN

(Sale.) De Flor de Lis el alcance

no es posible que prosiga;

que en negras obscuridades

voy tropezando en mis sombras.

195

(El terremoto.)

OLIVEROS

(Sale.) Envidioso de ver tales

iras, aun el viento quiere

entrar en duro combate

con los montes.

LISIDANTE
(Sale.) Y no solo

de los estruendos se vale,
200

(El terremoto.)

pero de la artillería

de los rayos.

DELFÍN

(Sale.) Sí, pues de aves,

de globos de fuego pueblan

de crinado vulgo el aire.

DURANDARTE

(Sale.) En embriones de luz

205

sus senos los riscos abren.

(El terremoto.)

REINALDOS

(Sale.) Y auxiliares de los riscos

contra ellos braman los mares.

(Terremoto.)

CARLOS

(Sale.) Sin duda, contra nosotros

hoy Argalía se vale

210

de Merlín, a quien le dieron

torpe espíritu por padre

(Terremoto.)

tantas diabólicas ciencias,

siendo siempre favorables

al África sus encantos;
215

y así, porque no embarace

el que cobre a Flor de Lis

y con toda África acabe

de una vez, nuestra conquista

será la cueva en que yace
220

hasta que abrasado vuele

en cenizas su cadáver. (Vase.)

TODOS
Todos en tan alta empresa

te ayudaremos constantes,

luego que cobrar el sol,
225

diga, publicando paces:

«Cesen, cesen rigores, cesen crueldades.»

(Vanse todos.)

MÚSICA

«Cesen, cesen rigores, cesen crueldades,

y cobrando fuentes, flores y aves,

sus matices, sus voces y sus cristales,
230

firmen blandas treguas, ya que no paces,

luna, sol, agua, fuego, tierra y aire.

(Con esta música se descubre el teatro de los jardines, y en un cenador o nicho se ve FALERINA vestida de ninfa en acción de estatua de una fuente, y sacan dos leones a Rugero haciendo canciones lo que dicen los versos.)

RUGERO
Pues que desde las primeras

luces que gocé, en mí son

verdad y contradicción

235

veros piadosas y fieras,

oh crueldades lisonjeras,

(o por decir más verdades,

cruelles lisonjas), piedades

o iras de una vez usad,
240

o vida o muerte me dad:

no para contrariedades...

ÉL y MÚSICA

Cesen, cesen rigores...

ZULEMILLA

¡Oh, quien hablalde pudiera,

ya que mi amo moro ser...!

245

JAQUES

Ya que, cristiano, placer

tuvo en que yo le sirviera...

LOS DOS

La hablaré desta manera.

(Vanse los dos con las señas.)

RUGERO

A mis pies con ceños graves,

halagüeños y suaves

250

me enseñan, yéndose aquella

estatua divina y bella,

a quien dio el abril las llaves...

MÚSICA

Pues cobrando fuentes, flores y aves...

RUGERO

Su primero resplandor

255

en bello jardín me veo,

que no pudiera el deseo

imaginarle mejor...

Mil aromas cada flor,

cada fuente mil raudales,
260

cada ave mil celestiales

tonos... en prodigio tanto,

todo junto es un encanto,

pues que suspenden iguales...

MÚSICA

Sus matices, sus voces, [y sus cristales].

265

RUGERO

¡Oh tú, que en confusa calma

tienes, de jazmín vestida,

para estatua mucha vida,

para deidad poca alma!

Si deste jardín la palma

270

eres, pues de cuanto aplaces

vitoriosamente haces

triumfos a tu pie rendidos,

haz que también mis sentidos

entre asombros y solaces...
275

MÚSICA

Firmen blandas treguas, ya que no paces.

RUGERO

Luna es, pues siente desmayos;

sol, pues brilla luces tales;

agua, pues toda es cristales;

fuego, pues que toda es rayos;
280

tierra, pues florece mayos,

y aire, pues a su donaire

no hay lustre que no desaire:

con que viene en mi consuelo

a ser de todo esto el cielo,
285

pues padecen su desaire...

MÚSICA
Luna, sol, agua, fuego, tierra, aire.

RUGERO

¿Cúya eres, oh peregrina,

bella imagen soberana?

¿De Venus u de Diana?

290

Que uno y otro te imagina

el que, dos veces divina,

en ti adoradas deidades.

Si a mi llanto te persuades,

sepa; pues ídolo eres,

295

y responderás si quieres,

¿Qué me dicen tus piedades?

MÚSICA

Cesen, cesen rigores, cesen crueldades,

y cobrando fuentes, flores y aves

sus matices, sus voces y sus cristales
300

firmen blandas treguas, ya que no paces,

luna, sol, agua, fuego, tierra y aire.

(Sale del nicho al tablado.)

FALERINA
Joven, cuyo valor

nació a más alto fin,

que a caudillo africano,
305

ni a francés paladín;

no solo mi voz creas,

viendo restituir

a vida y alma un mármol,

pues hablarán por mí,
310

para mayor abono...

(Salen todas las músicas que puedan, vestidas de ninfas, con cendales en los rostros, y mientras ella representa y ellas cantan, él está suspenso.)

LA MÚSICA
Deste hermoso jardín

en fuentes el cristal,

en flores el matiz...

FALERINA
El grande origen tuyo
315

que te trajo hasta aquí

de la otomana luna

a la francesa Lis,

presagio fue que dijo

cuán bajo has de vivir
320

de una en otra ley, hasta

dar en la de gentil,

de cuyos dioses vienes.

LA MÚSICA
Dígalo el ver vivir

fatigas de un cincel,
325

afanes de un buril.

FALERINA
Estatua viva te habla

la diosa, que feliz

ídolo es deste templo,

deidad deste pensil.
330

No es Venus, ni Diana,

ninfa celeste sí,

en cuyas sacras bodas

estrella has de lucir

cuando goces por ella...
335

LA MÚSICA
En ese azul viril,

dosel de rosicler,

tálamo de zafir.

FALERINA

No, pues es consorte humana,

llegues a permitir
340

que las distancias mida

que hay del alta cerviz

del monte al valle; pues

aunque es noble, es así

que lo humano más noble,
345

con lo divino es vil,

y más cuando los hados...

LA MÚSICA
Te saben prevenir

en rayos de otro sol,

luces de otro cenit.
350

FALERINA
Hasta entonces conmigo

goza deste país,

donde dichoso vivas,

sin llegarte a afligir

de Bradamante ausencias
355

que ella no ha de sentir,

ni de Marfisa celos,

que sabrá echar de sí,

y cuando no los eche...

LA MÚSICA
El que en mejor confín
360

tiene que merecer,

¿qué tiene que sentir?

FALERINA

Vuelve a ver ese alcázar

que labró para ti

arquitecto el amor,
365

en cuyo camarín

son el bronce y el jaspe

material más civil;

pues de pórvido y oro

contienen entre sí
370

colunas y dinteles...

LA MÚSICA
Cuestión sobre argüir

cual desangró más venas:

el Catay o el Ofir.

FALERINA
Vuelve a ver el vergel,
375

cuya menor raíz

da en hojas de esmeralda

claveles de rubí.

Aroma es de coral

cada flor carmesí,
380

zafiro cada lirio,

también cada alhelí

topacio, en cuya aurora...

LA MÚSICA
Perla es cada jazmín,

que se engendró al llorar,
385

y se cuajó al reír.

FALERINA
Eterna primavera

el año será aquí,

sin que de doce meses

sepas más que el abril.
390

Tu mesa será el ampo,

sin que, por acudir

su blancura al mantel,

su frío deje de ir

al néctar y ambrosía...
395

LA MÚSICA
En copas, que sutil

filigrana de oro

guarnezcan el perfil.

FALERINA
Tu lecho será el mayo,

pues le verás mullir

400

rasos de primavera

en catres de marfil;

siendo regazo de uno

y de otro transportín;

las plumas de aquel ave,
405

que al nacer del morir

reservará la hoguera...

LA MÚSICA

Cuyo hermoso terliz

del colchado algodón,

respirará ámbar gris.
410

FALERINA
Tendrás a todas horas

en continuo festín

mis damas, en quien hay

aun más que ver, que oír;

y cuando echares menos
415

tu espíritu la lid,

también sabré batallas

en el aire fingir

que tu valor diviertan...

LA MÚSICA
Viendo en embestir
420

escuadras ciento a ciento,

y tropas mil a mil.

FALERINA
En fin, tendrás, Rugero,

bien que no tendrás fin,

pues semidiós conmigo
425

eterno has de vivir,

mientras de colocarte

no llegue el tiempo en mí,

un alma que te adore,

con quien siempre feliz
430

vivirás, cuando el iris...

LA MÚSICA
Desplegará por ti

las hojas de esmeralda,

de gualda y de carmín.

RUGERO
Hermoso enigma, en quien,
435

no sin asombro, vi

que pudo alcanzar más

el ver que el discurrir.

Si deidad eres, ¿cómo

puedes dudar de mí,
440

que al decirme que soy

más noble que creí,

en más obligación

me pones de acudir

a esa misma nobleza?
445

Y siendo aquesto así,

¿contradicción no implica

que intentes conseguir

el hacerme más noble

para verme más ruin?
450

FALERINA
¿Cómo?

RUGERO
Pues ¿hay mayor

ruindad....

FALERINA
¿Qué?

RUGERO

...que mentir?

Y más a una mujer,

obligándome aquí

a que te ofrezca un alma,
455

que ya a otro dueño di.

Verdad es que a Marfisa

la quiero como a mí;

mas no como a mi esposa.

Y si grosero fui,
460

dígalo la contienda

en que a los dos perdí

en querer allá dos;

¿qué será a tres aquí?

Y pues desengañar
465

más noble es que fingir,

permíteme que vuelva

donde estaba, al oír

que estoy en mi fortuna,

desde que merecí
470

para admitirme esposo

de Bradamante el sí,

tan feliz que no puedes

hacerme más feliz.

Por ser estrella yo,
475

¿cómo he de permitir

que ella mi sol no sea,

llegando a preferir

a todo un sol un astro?

Y así, humilde...

FALERINA

¡Ay de ti!

480

Que no sabes que solo

no es el engaño vil

que se hace a declarada

mujer, pues siempre vi

sentir más el desprecio
485

que el engaño; que, en fin,

uno da que temer,

pero otro que sentir.

RUGERO
Eso es juzgarla a ella,

mas no juzgarme a mí,

490

que soy el que no quiero

finezas deslucir

con engañarte; fuera

de que ¿eres, como oí,

deidad, o no? Si lo eres,
495

¿cómo he de presumir

engañarte? Y si no,

¿qué aventuro en huir

de quien me engaña?

FALERINA

El ver...

RUGERO

¿Qué?

FALERINA

Que aun sin prevenir
500

tantas felicidades,

como te prometí,

por mí sola el desaire

tomar debo, y que...

RUGERO

Di.

FALERINA

...es poca la distancia

505

que se da entre rendir

un afecto o vengar

un desdén.

RUGERO

Es así;

mas si es ruin (yo lo dije)

quien miente por mentir,
510

quien miente por temer

será dos veces ruin.

FALERINA
¿Que aún no fingirás?

RUGERO
No.

FALERINA
¿Y quieres irte?

RUGERO
Sí.

FALERINA
Pues ¿que vendrán finezas
515

contigo a conseguir?

RUGERO
Darme que agradecer,

pero no que admitir.

FALERINA
¿En eso te resuelves?

RUGERO
No está mi arbitrio en mí.
520

FALERINA
Pues pasen a otro extremo

mis iras.

RUGERO
¿Cómo?

FALERINA

Así.

El tono que adormece

los sentidos decid.

LA MÚSICA

¡Ay mísero de ti,

525

que lo feliz desdeñas,

y eliges lo infeliz!

¡Ay mísero de ti!

RUGERO

¡Cielos! ¿Qué confusión

esta que ha entrado en mí,
530

que no me deja, ay triste,

ni hablar ni discurrir?

LA MÚSICA
¡Ay mísero de ti!

RUGERO
Un letargo, un delirio,

un pasmo, un frenesí
535

los sentidos embarga,

sin ver, ni hablar, ni oír.

LA MÚSICA
¡Ay mísero de ti!

RUGERO
Trabado el corazón,

late, tan sin latir,
540

que a no animar, anima,

y vive a no vivir.

LA MÚSICA
¡Ay mísero de ti!

RUGERO
Tan turbado el aliento,

el pecho echa de sí,
545

que empieza en pronunciar

y remata en gemir.

LA MÚSICA
¡Ay mísero de ti!

RUGERO
Todo es entorpecer

y temblar, tan sin mí,
550

que viene a ser mi pena

sentir de no sentir.

LA MÚSICA
¡Ay mísero de ti!

RUGERO
¿Qué es esto, cielos?

FALERINA
Esto

es que, pues yo por ti
555

pasé de estatua a viva,

pases tú ahora por mí

de vivo a estatua, siendo

mármol deste jardín,

para que en mi venganza
560

mejor pueda decir...

RUGERO
También lo diré yo,

por si descanso así:

¡ay mísero de mí...

LA MÚSICA TODA
¡Ay mísero de ti!
565

RUGERO
...que lo feliz desdeño,

y elijo lo infeliz!

LA MÚSICA

¡Que lo feliz desdeñas,

y eliges lo infeliz!

FALERINA

Ministros míos, a quien

570

las brutas formas di,

por haber penetrado

desta cueva el sibil!...

(Salen JAQUES y ZULEMILLA.)

JAQUES
¿Qué mandas?

ZULEMILLA
¿Qué querer?

JAQUES
¿Puesto que, para ti,
575

somos los que antes fuimos?

FALERINA
Que ya que me servís,

me guardéis esta estatua,

y a cualquiera que aquí

en busca suya entre,
580

le hagáis pedazos mil.

ZULEMILLA
¿Y si él se contentar

con novecientos?

JAQUES
Y si,

aunque a otros león parezca,

soy puerco, y aún respira,
585

¿cómo he de defenderle?

FALERINA

No temáis, porque aquí

lo formidable basta;

y para resistir,

si alguien se atreve a entrar,
590

el que pueda salir

continuamente el eco

que aduerme, repetid

vosotros, mientras yo

siembro todo el confín
595

de venenosas yerbas,

que al pisarlas, herir

puedan la planta a cuantos

entrar o sen aquí.

Fuera de que, ¿qué temo,
600

si mientras de Merlín

dure el sepulcro y nadie

se atreve a descubrir

lo que en sí encierra el pacto

de sus ciencias, el fin
605

nadie ha de haber? En cuyo

asombro ha de vivir,

hecho mármol a todos,

quien lo fue para mí.

A cuyo encanto una
610

y mil veces decid...

MÚSICA TODA
¡Ay mísero de ti,

que lo feliz desdeñas

y eliges lo infeliz!

(Vuélvese a cerrar la cortina, y sale por una parte ROLDÁN y DURANDARTE, deteniendo a MARFISA. Y por otra LISIDANTE, OLIVEROS y REINALDOS, deteniendo a BRADAMANTE.)

UNOS

Tente, Bradamante.

OTROS

Tente,

615

africana.

LAS DOS

Es desvarío...

BRADAMANTE

Que yo he de ser la primera

que examine ese prodigio,

de cuya boca las fieras

salieron, que el dueño mío
620

me robaron de los ojos;

que como a esposo le estimo...

(Aparte.) Aunque me ofendan sus celos.

MARFISA
Que solo ha de ser mi brío

el que examine el portento
625

de aqueso insulto retiro,

de cuyo bostezo fueron

partos los monstruos esquivos

que a Rugero arrebataron...

(Aparte.) Aunque me ofenda su olvido
630

que como amante le adoro.

LISIDANTE
Aunque pudiera, ofendido

de ti, darme por vengado,

fuera a mi valor indigno;

porque la mejor venganza
635

que para una dama ha habido

es, cuando ella ha un desprecio,

vengarle con un servicio.

ROLDÁN

¡Bueno fuera que Roldán,

estuviera por testigo

640

de un peligro, y viera ir

una mujer al peligro

y él se quedara!

LISIDANTE

Y así,

por ti y por mí, solicito

ser el primero que entre
645

en el pavoroso sitio

de aquesa gruta.

ROLDÁN

Y así,

el primero determino

ser, que los senos penetre

de ese asombro.

DURANDARTE

Ese desvío

650

no consentirá mi fama.

OLIVEROS

Tampoco mi pecho invicto.

REINALDO

Ni mi valor.

(Sale CARLOS.)

TODOS

Yo...

CARLOS

¿Qué es esto?

LISIDANTE

Que habiendo tú anoche dicho

que para cobrar a Flor,
655

y acabar la lid, camino

no hay mientras militaren

los diabólicos hechizos

del cadáver de Merlín

por África, conferimos
660

que era bien reconocer

qué contiene el laberinto

de sus intrincadas quiebras,

para aplicar los disignios,

más a su ruina conformes:
665

a que Bradamante dijo...

BRADAMANTE
Rugero, de dos leones,

que no sé si compasivos

o crueles le ausentaron,

vivo o muerto en su distrito
670

yace, y así a nadie toca

más que a mí entrar en su abismo.

Si es muerto, a morir con él,

o a vivir con él si es vivo.

LISIDANTE
Prosiguió a esto esa africana...
675

MARFISA
Habiendo anoche perdido,

con la oscura confusión

de aquel terremoto, el tino,

que impidió mi retirada;

y habiendo entre otros cautivos
680

quedado a ser prisionero.

([Aparte.] Lo que me movió no digo:

quien lo ha de saber, lo sabe.)

Proseguí: siempre fue estilo

de averiguar de las simas
685

los secretos escondidos,

abandonar un esclavo;

y pues yo lo soy, me obligo

a la ley de serlo, entrando

la primera.

LISIDANTE

Yo el peligro

690

de Bradamante excusaba.

ROLDÁN

Yo el de esta mujer, movido

a que basta ser mujer;

pues no hay tan opuesto rito

que sus privilegios rompa.

695

LISIDANTE

Cuando intentando lo mismo

todos...

LOS TRES

Todos pretendemos

ser al riesgo preferidos.

CARLOS

En cuanto a que es buen acuerdo

saber que haya contenido
700

aquese gruta, convengo;

pero no me determino

a cuál haya de vosotros

de ser el que ha de inquerirlo.

ROLDÁN

Escúchame a mí: quizá

705

a una razón convencido

que milita en mí y no en otro,

podré a todos reduciros.

Ya sabéis que por la bella

Angélica perdí el juicio,
710

y que le cobré sabéis

en virtud de aqueste anillo,

que el mágico Malgesí

me dio. Pues si yo conmigo

llevo tal contraveneno
715

que fue bastante aforismo

contra el hechizo de celos,

¿qué hará contra otros hechizos?

Seguro, pues con él voy,

de que haya tan noscivo
720

espíritu que me ofenda;

y así, a tus plantas te pido

me nombres, pues no es desdén

para los que no han tenido

igual antídoto.

CARLOS

Dices

725

bien. Ve, pues, y trae aviso

de lo que vieres, porque

sepa, una vez advertido,

si han de ser acero o fuego

los que arruinen su obelisco.
730

ROLDÁN
Fía de mí, que te traiga

buen informe.

(Vase, y suena el clarín.)

CARLOS

Si no fío

de Roldán, ¿de quién podré?

Pero, ¿qué trompeta ha herido

el aire?

(Sale DELFÍN.)

DELFÍN

Llamada es

735

de paz que hace el enemigo

para que a un embajador

oigas.

CARLOS

¿Qué habrá sucedido?

¡Ay Flor de Lis de mi vida!

Llegue, que yo le permito,
740

de embajador el seguro.

(Sale ARGALÍA.)

ARGALÍA
Con ese salvo te pido

mano y audiencia.

CARLOS
¿Quién eres?

ARGALÍA
Argalía, que no he querido

fiar de otro que de mi
745

práctica en que solicito,

embajatriz de mí misma,

participarte motivos

que a esto me obligan.

CARLOS

Di, pues.

ARGALÍA

Anoche mi valor hizo

750

a Flor de Lis prisionera;

y aunque triunfo tan altivo

pudo anticiparme medios

de adelantar mis partidos

con tantas ventajas cuantas
755

me propusiera el arbitrio,

pues no hay canje que ser pueda

de tanto mérito digno;

con todo, en su estimación,

no tocando mi delirio
760

en la locura de hacer

la dicha a desprecio indigno,

vengo hacer liberal trueco

della a dos vidas, que han sido,

si no precio suyo, precio
765

de mi odio y de mi cariño.

Marfisa, una dama mía,

que criándose conmigo

ha merecido tener

las llaves de mi albedrío,
770

predominante estrella,

en mí gozando el dominio;

si es que escapó viva anoche,

de tanto mortal conflicto,

es la una; la otra es
775

Rugero, un advenedizo

hijo espúreo de los hados,

que infiel, desagradecido

y ingrato a tantos honores,

como mi padre le hizo
780

contra mí, contra su ley

y contra su patria ha sido

tan vil traidor, que ha tomado

las armas en tu servicio.

Y así, volviendo a la salva
785

de que no cuerda remito,

por los dos a Flor de Lis,

disculpen el desvarío

lo que a Rugero aborrezco

y lo que Marfisa estimo.
790

CARLOS
Sepa antes que responda,

quién esta esclava haya sido,

y si vive.

MARFISA

Sí señor.

Y a tus plantas te suplico

me des licencia de que
795

la mano a mi dueño invicto

bese por tanta fineza.

CARLOS
No solo eso te permito,

mas que con ella te vayas,

sin pasar a más partidos
800

en cuanto a la libertad

de Flor de Lis; que indeciso,

no me atreveré a tratarlos,

por no atreverme a cumplirlos.

ARGALÍA
¿Por qué?

CARLOS
Porque aun no tocando
805

en humanos ni en divinos

fueros de ser ya cristiano,

que importa más que mis hijos,

y estar en mi protección,

aun hay otro requisito.

ARGALÍA

¿Qué es?

810

CARLOS

Que no se sabe dél,

de que Marfisa es testigo;

pues sabe que en esa cueva

de Merlín, despojo ha sido

de dos leones: a cuya
815

causa abrasar solícito

su cadáver, y acabar

de una vez con sus prodigios.

(Sale ROLDÁN.)

ROLDÁN
Aun en sabiendo, señor,

cuán raros, cuán exquisitos
820

son, mejor lo dirás.

CARLOS

¿Cómo?

ROLDÁN

Como dentro de ese risco

entrando, sin que llegase

ninguna guarda a impedirlo,

solo vi reales palacios
825

entre jardines tan ricos

y tan hermosos, que son

retratos de un paraíso;

de suerte que sin horror

ninguno, yendo conmigo,
830

pues conmigo vais seguros

de que sus encantos rindo,

podréis todos entrar dentro.

CARLOS

Guía, pues, que ya te sigo,

que no es tan no visto asombro
835

para dejar de ser visto.

TODOS
Si tú vas, ¿quién dejará

de seguirte?

(Entran todos por una puerta, y sale por otra FALERINA, descubriéndose otra vez los jardines con RUGERO, y los leones a sus pies.)

FALERINA
Ea, ministros,

ya dentro de mis jardines

todos nuestros enemigos
840

están, pues con Bradamante

y Marfisa, que han tenido

la culpa de mis desprecios,

vienen cuantos destruirnos

tratan. Y pues a Roldán,
845

en virtud de aquel anillo

que entre Malgesí y Merlín

pacto contra pacto hizo,

no le alcancen mis rencores;

los demás, a ellos rendidos,
850

sientan las dos venenosas

fuerzas de los dos hechizos

de la yerba y de la voz,

mientras que yo me retiro

al sepulcro de Merlín;
855

porque no dando conmigo

Roldán, contra quien no tengo

poder, no tema el castigo

de la venganza de todos.

(Vase, y van saliendo por la otra parte todos.)

JAQUES
León manso...

ZULEMILLA

León pacífico...

860

JAQUES

Pues no podemos hablarnos

como en aquel tiempecillo

en que hablaban los leones,

en tiempo del rey Perico,

dime por señas si anda

865

en el jardín algún ruido.

ZULEMILLA

¡Y cómo que andar! Mas no

atreverme ni aun a oírlo;

que la reina bailarina

por qui travesar he visto,
870

hacendo no bon mandanca

y así, callar el hocico,

por no poderse decer

por los dos callar el pico.

CARLOS

¿Quién vio jamás tan hermoso,
875

bello, deleitable sitio?

ARGALÍA

Ni aun la imaginación pudo

atreverse a describirlo.

TODOS

¿Debajo de tierra, ¡cielos!,

cupo tan grande edificio?

880

ROLDÁN

Ved si con seguridad

que podéis entrar he dicho.

MARFISA
Y no es lo más admirable

lo suntuoso y lo lindo,

sino lo que a mirar llevo,
885

pues estatua de aquel nicho

Rugero está.

BRADAMANTE
Y tan inútil,

que no sé si muerto o vivo.

MARFISA
Pero a mirarlo me atrevo.

BRADAMANTE

A verlo me determino.

890

MARFISA

Mas ¡ay infeliz!

LAS DOS

Los dos leones, que impíos

nos le robaron, le guardan.

JAQUES

Por Dios que nos han temido,

con ser leones de paz.

895

ZULEMILLA

Como esos mondo haber visto.

ROLDÁN

No los temáis...

JAQUES

Harán bien.

ROLDÁN

Pues yo a mis golpes los rindo.

ZULEMILLA

Y aun mucho menos bastar.

(Dentro instrumentos.)

TODOS

¿Qué es esto, cielos divinos?

900

CARLOS

Espera, que quizá quieren

sonoras voces decirlo.

LA MÚSICA
En esta galería,

que Amor para sí hizo,

y que tirano dueño
905

se la entregó al olvido,

todos han de sentir tan sin sentido,

que a ser vengan, estatuas de sí mismos.

CARLOS
¡Qué dulce voz! A sus ecos

quedé absorto y suspendido.
910

MARFISA
Turbada yo.

BRADAMANTE
Yo confusa.

ARGALÍA
¿Qué veneno...

LISIDANTE
¿Qué delirio...

DURANDARTE
¿Qué frenesí...

OLIVEROS
¿Qué letargo...

REINALDOS
¿Qué pasmo...

DELFÍN

¿Qué parasismo...

TODOS

...es el que me yela el pecho?

915

ROLDÁN

¿Qué es esto, cielos, que miro?

TODOS Y MÚSICA

En esta galería,

que Amor para sí hizo,

y que tirano dueño

se la entregó al olvido,

920

todos han de sentir tan sin sentido,

que a ser vengan estatuas de sí mismos.

ROLDÁN
Ajenos de sí, elevados,

atónitos y rendidos

a profundo embargo, yacen
925

cuantos la voz han oído,

sino yo solo, ¡ay de mí!,

a cuya cuenta ha corrido

su riesgo. Y pues a mi cuenta

habrá de correr su alivio,
930

sea desta suerte. Fieras,

ya que a vosotros me libro,

no a mí os libraréis vosotras.

De Durandana a los filos

moriréis, ya que sois
935

tan fantásticos vestiglos,

¿no me decís quién es dueño

de este encanto?

ZULEMILLA

¿Quién decirlo

poder, si no tener voz,

que no sonar a rogido?

940

JAQUES

Sea galán de mondonga

usted un rato, por Cristo,

y sabrá hablar por la mano.

ROLDÁN

A aquella parte me han dicho

sus señas, donde lo inculto
945

del jardín abre un resquicio.

Veré qué hay en él, en tanto

que dicen voz y gemido...

(Entra por una puerta y sale por otra, y FALERINA huyendo, y ROLDÁN en su seguimiento.)

TODOS y MÚSICA

En esta galería,

que Amor para sí hizo,
950

y que tirano dueño

se la entregó al olvido,

todos han de sentir tan sin sentido,

que a ser vengan estatua de sí mismo.

ROLDÁN
¿Quién eres, ¡oh prodigiosa
955

mujer!, que en este retiro

te ocultas acompañando

un hierto cadáver frío,

de cuyas manos quité

en fe de no haber temido
960

su horror, esta de metal

lámina?

FALERINA
¿Quién, de haber visto

que tú, Roldán, la has quitado

de donde hasta hoy no ha podido

quitarla nadie, ni aun yo,
965

con haberlo pretendido

muchas veces, a tus pies

postrada de sus prodigios,

rendirá la fuerza a precio

de la vida.

ROLDÁN

Yo te admito

970

la condición.

FALERINA

Pues las voces

vuelvan a su contrahechizo.

MÚSICA

De aquesta galería,

que Amor para sí hizo,

aunque tirano dueño

975

se la entregó al olvido.

Cese, cese el encanto, y en su sentido

vuelva los que estatuas son de sí mismo.

CARLOS

¿Qué es lo que pasa por mí?

MARFISA

Con nuevo aliento respiro.

980

BRADAMANTE

Como de un sueño despierto.

ARGALÍA

¿Quién restaura mi sentido?

LISIDANTE

¿Quién en mi acuerdo me cobra?

DURANDARTE

¿Me restituye en mi juicio?

OLIVEROS

¿A la nueva luz me vuelve?

985

REINALDOS

¿Quién me rescata en mi arbitrio?

DELFIN

¿Y a mí en mí me restituye?

ZULEMILLA

Hasta en mí faltar el chizo.

JAQUES

Hasta en mí falta el encanto.

RUGERO

¿Quién, cielos, dudar me hizo,
990

viendo aquí todos, que agora

es cuando estoy más rendido

a aquella divina fiera?

ROLDÁN

La voz que a todos os dijo...

MÚSICA

Cese, cese el encanto, y en su sentido

995

vuelvan cuantas estatuas son de sí mismos.

TODOS

¿Qué es esto, Roldán?

ROLDÁN

Haber

aqueste asombro vencido,

con solo haber arrancado

de un cadáver que allí he visto,
1000

esta lámina.

CARLOS
Sepamos

qué es lo que está en ella escrito.

ROLDÁN
Está en arábigo.

ARGALÍA
Muestra

pues, que yo podré decilo.

(Lee.) «¡Ay, Falerina, de ti,
1005

el día que los dos hijos

de Agramante se conozcan

por herederos de Egipto!

Que es el término en que está

el pacto comprometido
1010

que hice, para haber obrado

tantos extraños prodigios.

A cuya causa, teniendo

en sus fortunas dominio,

y no en sus vidas, porque
1015

nunca llegase, atrevido

hurté a los dos de sus cunas,

a los ásperos retiros

de Aglante huyendo con ellos;

y para más dividirlos,
1020

al uno en un barco al mar

entregué, y entre unos riscos

el otro a las fieras. Esto

en el último suspiro

de mi vida te declaro;
1025

porque vivas sobre aviso,

que en tu sueño y en la mira

con que siempre los asisto.

Marfisa y Rugero son

en quien está su peligro.»
1030

FALERINA
No más, no más; que al oír

que el fatal plazo cumplido

está a mis hados, al mar

me echaré desde este risco,

donde despeñada muera
1035

en trágico precipicio.

(Con terremoto se vuelven a cubrir los jardines.)

RUGERO
Los jardines y palacios,

todo ha desaparecido.

UNOS
¡Qué asombro!

OTROS
¡Qué confusión!

OTROS
¡Qué portento!

OTROS
¡Qué prodigio!

1040

CARLOS

Sin duda, escribiendo esto

murió, y el cielo previno

que esta lámina en sus manos

durase.

MARFISA

Con que habrás visto

siendo Rugero mi hermano,
1045

si fue justo el amor mío,

Bradamante.

[BRADAMANTE]

Y tú, Marfisa,

si en mis celos causa ha habido

hasta aquí para tenerlos,

que no la hay para sentirlos.

1050

Y así la mano le doy.

LISIDANTE

Con que yo, destituido

de su amor, pues sé, Marfisa,

cuánto tu amor era digno,

la mano te ofrezco.

MARFISA

Yo,

1055

Lisidante, la recibo.

CARLOS

Para que cobréis el reino,

mis militares auxilios

ofrezco.

ARGALÍA

Mis armas yo.

RUGERO

Con que a una acción reducidos,
1060

ambos ejércitos, paces

firmaron.

ARGALÍA
Y habiendo sido

Flor de Lis el iris de ella,

verás que al punto la envió,

si no festejada, al menos
1065

servida de mis cariños.

Con que podremos dar fin

todos, a los pies rendidos

de dos vidas, que del cielo

nos deje gozar mil siglos.
1070

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

